

**P**unto y aparte es el título de una de las obras de Ambra Polidori. ¿Qué hay aparte del punto? Hacia allá nos lleva la exposición del mismo título de la artista. La exploración inteligente de la vasta red simbólica que constituye el lenguaje artístico abre itinerarios cuyas fronteras desaparecen cuando se hace sentir la necesidad de un auténtico diálogo. En su lugar, el pensamiento creativo y la sensibilidad se hacen presentes y promueven transformaciones en la naturaleza como en lo más profundo de los seres humanos. Las inquietantes realidades que mudan en la obra de Ambra Polidori, nos obligan a una nueva toma de conciencia acerca de las sutilezas y los obstáculos situados, por imperceptibles que sean, entre la confrontación de la violencia y la paz, la vida y la muerte, la memoria y el olvido, la indiferencia y el compromiso.

Su insistencia en la reformulación de actitudes, conceptos y parámetros para adentrarnos, mediante el arte, en esta cruda realidad que incumbe a todos, desenmascara las turbias veladuras que opacan la fluidez de la elocuencia de los sucesos. La configuración del espacio que ella explora como medio de expresión, representa una simbolización de nuestras relaciones con signos, objetos, hechos y mitos que pueden llegar a colmar nuestras ausencias o nos sirven de pautas de valoración. Nuestras aproximaciones a sus significados dependen de qué tan conscientes estamos del contexto en el que tienen vigencia y con qué creatividad facilitamos su discernimiento y su mayor expresividad a través del arte.

A nadie conviene ser el heredero o el testigo pasivo de una memoria impuesta, por eso, transitando por esta exposición, cabe preguntarse: ¿desde cuáles referencias o enfoques interpretamos los mapas, las ideas recibidas, las guías, las estructuras institucionales y las noticias que nos informan acerca de los sucesos locales o de los fenómenos globales? Importa mucho saber desde dónde y quién emite los contenidos y cuáles son los intereses que motivan a notificar los hechos. Con el monopolio de la información en una sociedad de consumo como la nuestra, la sofisticación mercadotécnica desecha lo que la artista recupera y trastoca para alumbrar las huellas catastróficas que despiertan perplejas paradojas ante los ideales, las utopías y las contradicciones. En sus obras, las yuxtaposiciones y los contrastes son grietas o márgenes cuyo sustrato estimula confrontaciones que evidencian la vulnerabilidad, la brutalidad, la fragilidad de la supuesta racionalidad que nos distingue o la atrocidad de tantos

padecimientos. El peligro que representa la parálisis de la sucesión vertiginosa de hechos y acontecimientos o la fosilización que no pasa inadvertida por negar el porvenir y los sueños, aparece frecuentemente en este recorrido.

No sería atrevido de mi parte comparar la belleza de sus imágenes con el despertar de una conciencia o el destello de una satisfacción. Ambra revela, con sus intervenciones estratégicas, los secretos que ocultan el exceso y el abuso que, de manera abrumadora, acaparan hasta el tope el escenario bélico, el soporte de muchas represiones y las fronteras del deterioro. Ella teje afinidades ubicadas de manera sutil en las asociaciones de imágenes, aforismos, fragmentos, signos y otros recursos que reconfiguran hechos reales en reclamos originales. De esta manera, se nos manifiesta el derecho de cuestionar las actitudes frente a tragedias que empañan lo que nos ha prometido el modelo de progreso y así poder reconsiderar, a partir de estas intervenciones e interacciones, la resistencia y la vulnerabilidad del testimonio que nos procura intuiciones e indagaciones cautivantes en esta secuencia que nos propone la exposición.

El impulso de las libertades artísticas siempre ha subvertido muchas formas de percepción, lo cual ha permitido mutaciones de relaciones y espacios prefigurados antaño por ideas heredadas, expropiaciones arbitrarias, medidas hoy caducas o por sabias reflexiones no fácilmente neutralizables que inducen las revisiones ineludibles. A su vez, la tecnología ha permitido a los medios masivos la posibilidad de explorar las imágenes valiéndose a menudo de los recursos artísticos más vanguardistas. El sentido opuesto también ocurre en las técnicas que han adoptado los artistas para contrarrestar la anestesia del aburrimiento o del mal gusto.

¿Hasta dónde llegaremos con la mediatización y la estetización de los hechos o la espectacularización del drama humano en su forma más violenta que presencian millones de seres indiferentes gracias al maquillaje? La disolución de fronteras entre la ficción y la realidad hace que la saturación obstruya la percepción sensible de lo que revelan estas imágenes. Entrampado entre la intimidación y la glorificación, el modelo moldea la cultura sólo a favor del consumo. ¿Y quién dicta este modelo? Una ínfima minoría que se reparte el botín de las masacres perpetradas, mientras la mayoría acumula tristeza y frustraciones dolorosas.



“X”, de la serie “Érase una vez...”

**Ambra revela, con sus intervenciones estratégicas, los secretos que ocultan el exceso y el abuso que, de manera abrumadora, acaparan hasta el tope el escenario bélico, el soporte de muchas represiones y las fronteras del deterioro**



“Punto y aparte”. Video VHS pasado a DVD con sonido y color